

La Junta y la izquierda no aceptarán una autonomía por la vía lenta

Tras lo que se considera en Andalucía una «victoria histórica» la Junta y los partidos de izquierda no aceptarán ninguna iniciativa gubernamental que venga por la vía lenta del artículo 143. Dicen que un 55 por 100 de «síes» son muchos «síes».

Sevilla (JUAN TEBA, corresponsal) — La Junta de Andalucía y los partidos políticos con implantación en la región rechazarán cualquier proyecto gubernamental orientado a dotar a Andalucía de un Estatuto de autonomía dentro de los límites previstos en el artículo 143, en base a los resultados de la consulta del 28-F, considerados unánimemente por todos los líderes y observadores políticos como «una victoria histórica del pueblo andaluz no sólo moral, sino incluso política y hasta jurídica».

Tales resultados —que en síntesis supone el 55 por 100 de «síes» del censo general andaluz y con mayoría en las provincias de Sevilla, Córdoba, Huelva, Granada, Cádiz y Málaga, quedando Jaén con un 49,35 por 100 de votos afirmativos y a expensas de prosperar cualquier impugnación del censo para superar también la mayoría absoluta— están ya siendo esgrimidos por las fuerzas políticas para lograr el «comienzo de una negociación que desemboque en una autonomía plena».

Llamada a la unidad

Rafael Escuredo indicó tajantemente que «el cómputo de votos indica claramente que los andaluces están por la autonomía plena, al mismo nivel que los pueblos de España que ya la tienen. Ya no está en juego para Andalucía —prosiguió— una cuestión de procedimiento, sino que lo fundamental será el Estatuto de autonomía».

El presidente de la Junta formuló un llamamiento a los partidos políticos, incluido UCD, a fin de que «rechacen la tentación de actitudes testimoniales y se sienten juntos en la mesa de negociaciones partiendo del texto contenido en el anteproyecto del Estatuto de Carmona».

Escuredo añadió que el futuro Estatuto andaluz «tendrá que poseer inevitablemente los poderes que establece específicamente el artículo 151, a saber: un Gobierno andaluz; Parlamento elegido por sufragio universal con potestades legislativas y un Tribunal de Justicia. No conceder esto —abundó Escuredo— sería tergiversar claramente la voluntad que el pueblo andaluz ha expresado hoy

ante las urnas de forma clara, pese a los obstáculos».

En parecidos términos se expresó el secretario general del PSOE de Andalucía, José Rodríguez de la Borbolla, cuando afirmó que «la existencia de un Parlamento andaluz elegido por sufragio universal, un Tribunal Superior de Justicia y un Gobierno, es el marco de peticiones mínimas para negociar un Estatuto de autonomía para Andalucía».

Añadió Rodríguez de la Borbolla que «si el Gobierno pretende tramitar un Estatuto por el 143, tendríamos que recordarle que para ello se precisan los dos tercios de votos de la Cámara y el grupo socialista votaría en contra de tal tramitación».

Guerra, el bufón

Especialmente dura fue la intervención de Alejandro Rojas Marcos, centrándose los ataques andalucistas en la persona de Alfonso Guerra —«el bufón oficial del país»— y en el PSOE, aquejado, según Rojas Marcos, de «monclovitis aguda», al haber convertido el referéndum andaluz «en un campo de batalla con el objetivo de derribar al Gobierno Suárez, lo que a buen seguro habrá asustado a más de un votante andaluz».

Rojas Marcos señaló que «el PSA no va a tolerar que en Andalucía pueda darse un Estatuto de autonomía que contenga la más leve discriminación del pueblo



La alegría desplegada por las caravanas no pudo ser completa.

andaluz con respecto a los Estatutos vasco y catalán».

Tanto el presidente de la Junta como los líderes citados atacaron igualmente el papel desempeñado por TV y Radio Nacional en sus informaciones sobre el desarrollo de las votaciones, siendo centro de todos los ataques las figuras de Rodolfo Martín Villa, muy mencionado también en infinidad de coplillas populares.

Nervios en el hotel

Por último, el Gobierno Civil de Sevilla desmintió en la madrugada de ayer que un interventor de UCD fue agredido por arma blanca en la localidad sevillana de Alcalá del Río, según información difundida por UCD. Se confirmaron, no obstante, numerosos incidentes registrados en distintas localidades, al ser los interventores centristas reclutados en otras provincias españoles centro del males-

tar y la indignación popular.

Sobre este asunto se sabe que algunos de los 750 militantes de UCD trasladados a Andalucía desde otras provincias, para participar como apoderados en el referéndum, llegaron al hotel donde estaban hospedados «muy nerviosos por las hostilidades que se encontraron en los pueblos y algunas mujeres llorando», según manifestaron fuentes del hotel, que añadieron que «a estas gentes no les habrán quedado ganas de volver a Andalucía en las próximas elecciones».

También se señaló que, aunque no se produjeron incidentes en el hotel, algunos huéspedes se quejaron por la presencia de los militantes de UCD y, en concreto, uno pidió el cambio de habitación.

La misma noche del referéndum abandonaron Sevilla militantes de Alicante y de Murcia y ayer lo hizo el resto. Entre los que viajaron aquí se encontraba el alcalde de Santander.